

OBITUARIOS

JOSÉ UTRERA MOLINA / EX MINISTRO (91)

La vuelta al pasado

Hace unos años, no muchos, escribir sobre José Utrera Molina, gobernador civil y ministro de Franco, habría sido recordar un pasado remoto, con el que los españoles, con independencia del signo ideológico de cada cual, teníamos poco que ver. Ahora ya no es así. El pasado ha cobrado una presencia propia y muy en particular lo ha hecho todo lo referido a la dictadura de Franco, lo que se llama, con un término poco afortunado, el «franquismo». Así que su fallecimiento otorga a Utrera Molina, considerado el último «franquista», una actualidad sorprendente.

Utrera Molina fue desde muy temprano un falangista. (Él mismo contó cómo, siendo muy pequeño, le fascinó lo que en la Falange había de apelación lírica, de estética del heroísmo.) No fue, sin embargo, de los falangistas críticos con Franco, algunos de los cuales derivaron a posiciones socialdemócratas, amables por

tanto para quienes llegaron al poder en los años 70. Para él, en cambio, no hubo contradicción entre el legado de José Antonio, al que siempre permaneció fiel, y la

SIENDO MUY PEQUEÑO LE FASCINÓ LO QUE EN LA FALANGE HABÍA DE APELACIÓN LÍRICA

LO QUE LE SACÓ DEL PASADO FUE LA LEY DE MEMORIA HISTÓRICA Y LA MENTALIDAD QUE LA SOSTIENE

acción política de Franco. Estaba, por una parte, la aspiración a la justicia social tan propia del ideario falangista y a la que Franco dio cauce en múltiples aspectos,

desde las políticas de vivienda hasta la escolarización y la sanidad. Por otra parte, Utrera Molina siguió creyendo toda su vida en una idea de España de orden metafísico, depósito eterno de valores morales y civilizatorios que el régimen de Franco había logrado preservar. En términos políticos, este concepto se traducía en una desconfianza profunda hacia los partidos políticos y la democracia liberal. Utrera fue de los que votaron No a la Ley de Reforma Política.

Como es de suponer, no son estas ideas las que le concedieron su reciente actualidad. Lo que le sacó del pasado fue la Ley de Memoria Histórica y la mentalidad que la sostiene. Al criminalizar todo lo relacionado con la dictadura de Franco, la Memoria Histórica también criminalizó actitudes y trayectorias como la de Utrera Molina. Y como el antiguo ministro no estaba hecho para callarse, reaccionó cuando



Cristina Bejarano

se le retiraron los honores, como la Medalla de la provincia de Sevilla, de la que fue gobernador en los años 60. Reaccionó sin estridencias, como quien aprovecha la ocasión para decir aquello que cree que tiene que decir. Y a su manera, contribuyó a que ese

pasado cobrara una nueva presencia, si no más atractiva, sí más viva y mucho más interesante que el nuevo maniqueísmo, tan infantil como destructivo.

José María MARCO

La localidad murciana de Alhama de Murcia celebra su fiesta más auténtica: Los Mayos

PUBLIRREPORTAJE

Los días 6 y 7 de mayo albergarán la XXXV edición de la fiesta, declarada de Interés Turístico Regional

Victoria E. FERNÁNDEZ

La tradición de Los Mayos en Alhama se pierde en el tiempo y las primeras reseñas escritas datan de comienzos del siglo XX. Tras la Guerra Civil estuvo prohibida durante más 40 años por su carácter crítico y satírico, aunque eso no impidió que los vecinos la mantuvieran viva, coincidiendo con la llegada de la primavera. Fue en 1982 cuando el Pleno del Ayuntamiento de Alhama de Murcia acuerda recuperarla y en 1990 la Comunidad Autónoma la declara de Interés Turístico Regional, proyectando su arte fuera de la localidad de Alhama y poniéndola en un lugar de referencia.

Los llamados mayos son unos peleles o muñecos de trapo confeccionados a tamaño natural, simulando figuras humanas y colocados en las puertas de las casas, parques, jardines y cualquier otro rincón de la localidad. Cada mayo compone una escena en la que los personajes interactúan a través de mensajes escritos en cartelas, generalmente en verso, recuperando vocablos, modismos y expresiones típicas de otra época.

El atrezzo son elementos que ayudan a recrear la escena, como el uso de zaragüelles, aperos, trillos, herramientas y otros enseres, convirtiendo el municipio en un auténtico museo etnográfico. La fiesta de Los Mayos se vive en la calle, 24 horas intensas desde que comienza la plantá la tarde del sábado hasta el día siguiente, con un programa de actividades que llena Alhama de colores y de tradiciones.

En 1984 se incorpora la figura



de los corremayos, grupos de gente de todas las edades ataviados con un traje de arlequín con cascabeles, que van recorriendo los mayos y desfilando en pasacalles, inundándolo todo de colores y sonidos que invitan a la fiesta y al jolgorio.

En 2004 se crea la figura del Corremayo Mayor, un reconocimiento al esfuerzo de personas o colectivos que han participado y contribuido a la recuperación e impulso de la fiesta.

Numerosas actividades acompañan la fiesta principal, como música, actuaciones, exposiciones, mercadillos, deportes, una gran oferta de diversión y vida en la calle respirando primavera por los cuatro costados. Y también respetando una peculiar tradición de carácter religioso, como son las Cruces de Mayo, auténticas composiciones florales rodeadas de objetos y adornos de culto.

Participar en la creación de un mayo siempre tiene recompensa. Un jurado elige el mayo ganador y hay distintas categorías que premian el esfuerzo y el gran trabajo de los participantes. Todos ellos cuentan también con el impulso turístico a través de rutas

organizadas a pie, en bicicleta y en tren, para todo el que lo desee, con itinerarios programados dentro de las actividades.

Nadie queda indiferente si visita Alhama en su fiesta grande de Los Mayos, todos quieren vestirse de corremayo y hacer bailar los cascabeles o poner los enormes gorros de colores que recuerdan a las fiestas de los palacios medievales.

Hay música por la calle, hue-

le a comida casera y a dulces, se respira el aroma de las flores y en cualquier rincón siempre encuentras a una Peña o asociación que te ofrece junto a la escena frutos secos y vino en porrón. Los alhameños son gente acogedora y generosa que está orgullosa de su fiesta y sus 22.000 vecinos desean que todo el mundo pueda compartirla con ellos y disfrutarla.

